



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

Agora
DE PAPEL

El Porvenir
Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 23 DE AGOSTO DE 2026

Olga de León G.

Los sueños olvidados

En alguna parte, algún lugar, que tampoco recuerdo cuál fue o dónde está, se quedaron los sueños que, por alguna razón desconocida, olvidé sin habérmelo propuesto. Pero, me quedó la impresión de que podría recuperarlos, si me lo proponía. Desafortunadamente para mí, hoy no sé cuáles eran esos sueños que entonces los creía maravillosos, de haberlos vuelto realidad.

Quizá no eran realmente importantes, si no, ¿por qué olvidarlos? Nada debería ser más importante que la realidad que se esté viviendo, es decir, el presente siempre será de lo que deberemos ocuparnos y preocuparnos por vivirlo plenamente. Los sueños olvidados, mejor será que se queden allí, en el olvido; otros vendrán que pueden ser mejores que los que perdimos en el pasado. Esta es una solución práctica y “ad hoc”, cuando no vale la pena seguir insistiendo en lo mismo, y fastidiando a nuestros lectores.

Si habéis leído con atención los párrafos precedentes, seguramente os has dado cuenta del juego de la contradicción que intencionalmente maneje: ¡me encanta ser o parecer contradictoria en mis textos! Es una figura retórica estu-penda para invitar a pensar y reflexionar. Lo mismo es útil para argumentar o simular una argumentación.

Y, a pesar de todo lo que hasta aquí se ha dicho, los sueños olvidados sí existen. Y cualquier persona ha tenido al menos un sueño que se quedó en su pasado, por diversas razones o motivos, él o ella: sabe que eso representa lo que no pudo realizar, lo que se le quedó rezagado, o lo perdió. El carácter y tipo de sueños que cada uno tenemos depende de la cultura, los conocimientos y nivel de estudios que hayamos alcanzado, así como de la educación recibida en la infancia y también, un poco, influyen las amistades y relaciones que hayamos mantenido durante la adolescencia y la juventud.

Los sueños del pasado han perdido todo su valor en la actualidad, para mí. Los hechos y situaciones por las que ahora sufro son mucho más importantes, requieren de toda mi atención. Cuántas personas estarán sufriendo o simplemente viviendo similares preocupaciones, de esas que nos quitan el sueño y nos hacen comer de más, o no comer: ¡muchas, seguramente!



Creo que me volveré a contradecir y he de encontrar algún sueño olvidado que sea suficientemente importante aún después de tantos años, como para mencionarlo... Desconozco qué me mueve hacia la perfección y los más altos valores humanos, cuando sé -de antemano- que la perfección no existe, y para lograr los más altos valores o principios tendría que ser un santo (o, santa), lo cual obviamente no soy; todo eso solo es un sueño. Y, jese fue mi sueño olvidado! Ser mejor que cualquiera, sin que nadie lo sepa. Solo serlo para ayudar a los demás, comenzando por mi familia y mis más entrañables amistades.

¡Hey!, pero eso es, además de una barbaridad, una muestra absoluta de vanidad y orgullo: ¿será eso lo que en realidad soy? No, por favor no. Sin embargo, en efecto mi sueño olvidado por muchos años, era ser una especie de hada madrina o ángel disfrazado de común mortal. Que nadie estuviera

enterado de mi verdadera vocación y esencia; no obstante, teniéndola, fuera yo por el mundo resolviendo los problemas de otros, o enseñándoles a resolverlos.

Con cuántas contradicciones nos encontramos en el camino de nuestro destino en la vida: “Ser o no ser, he ahí el dilema”.

En este preciso momento, me encuentro agobiada y muy preocupada, por algo que no depende de mí solamente. Y, sin embargo, no hay mucho que yo pueda hacer... no todavía. Debo ser cauta y seguir observando el entorno. Hasta que todas las variables coincidan en el enfoque correcto. Entonces, tendré que ser decidida y actuar en consecuencia del bien del otro (otros) y el mío propio. Con todo mi corazón, ruego porque ese momento no llegue... que todo se resuelva de manera natural y adecuadamente.

Recuerdo con total claridad que de

niña rogaba porque la paz privara en casa; que mis hermanos se llevaran muy bien, coincidieran o no en opiniones, y que nuestros padres jamás dejaran de amarse y respetarse...

Después de más de setenta años, veo con alegría y felicidad que todos seguimos en este mundo y que desde donde cada uno nos encontramos, estamos al pendiente de los otros. Si el Cielo y el Más Allá existen, nuestros padres ven con amor y alegría que seguimos sus consejos, y que todos pudimos lograr una educación por encima del primer nivel de profesional, a pesar de haberlos perdido muy pronto; todos con alguna carrera, maestría y, doctorados los dos últimos hermanos. Los sueños olvidados, siguen su curso, están en ruta. Algún día podré hablar de ellos con mayor claridad y precisión. ...Porque: Los sueños ni se olvidan ni mueren. Algunos solo se tardan un poco más en volverse reales: vivencias y experiencias para un futuro mejor.



MARÍA ZAMBRANO ALARCÓN
(1904-1991) Filósofa
y ensayista española.

A los cuatro años se traslada desde Vélez-Málaga a Madrid, y de allí a Segovia, donde transcurre su adolescencia. Desde 1924 y hasta 1927 cursa estudios de Filosofía en Madrid asistiendo a las clases de José Ortega y Gasset, de Manuel García Morente, Julián Besteiro y de Xavier Zubiri. Durante este periodo participa en movimientos estudiantiles y colabora con diversos periódicos. Su primera obra, Nuevo del liberalismo (1930), es fruto de los acontecimientos políticos de aquellos años. Desde 1931 ejerce como profesora auxiliar de la Cátedra de Metafísica en la Universidad Central, y en 1932 colabora en publicaciones como la Revista de Occidente, Cruz y Raya y Hora de España. En estos años que preceden al exilio entabla amistad con los miembros de la Generación del 27: Luis Cernuda, Emilio Prados, Miguel Hernández y Jorge Guillén, entre otros. Viaja a La Habana y conoce allí a José Lezama Lima, además de pronunciar una conferencia sobre José Ortega y Gasset.

Al estallar la guerra regresa a España para colaborar con la República; reside en Valencia y Barcelona hasta 1939, año en que cruza la frontera francesa hacia el exilio. Tras pasar por ciudades como París, Nueva York o La Habana se instala en México, donde imparte clases de Filosofía en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo de Morelia. En México conoce a Octavio Paz y León Felipe. En este año comienza un periodo de intensa actividad literaria marcada por el exilio y publica Pensamiento y poesía en la vida española y Filosofía y poesía.

Después de pasar por la Universidad de Puerto Rico viaja en 1946 a París, donde conoce a Albert Camus y a René Char. De 1948 a 1953 reside en La Habana y posteriormente en Roma, donde escribe algunas de sus obras más importantes, como El hombre y lo divino, Los sueños y el tiempo y Persona y democracia, entre otras.

En Roma entabla relación con intelectuales italianos como Elena Croce y Victoria Guerrini y con otros españoles exiliados como Ramón Gaya, Rafael Alberti o Jorge Guillén.

En 1964 abandona Roma para instalarse en Francia y en este periodo de retiro su propuesta filosófica adquiere un tono místico que se refleja en obras como Claros del bosque o De la Aurora.

El reconocimiento a su obra se ve culminado en 1988 al otorgarle el Ministerio de Cultura de España el Premio Miguel de Cervantes de Literatura.

ad pédem literae

No se pasa de lo posible a lo real, sino de lo imposible a lo verdadero.

María Zambrano

Letras de
buen humor

La función química del humor es ésta: cambiar el carácter de nuestros pensamientos.

Lin Yutang

Carlos A. Ponzio de León

La paz encendida



mente hermosas, entre ellas, una de Van Gogh. Me emborraché con hadas y princesas que terminaron devastadas por los sueños, por gracia de tan solo unas cuantas botellas de vino. Comprendí, en un bar, la maldad de Maquiavelo. Tuve la certeza, por primera vez en la vida, de que no estaba totalmente solo... Escuché canciones. Nada estaba definido aún. Yo aún me debatía en el monólogo más famoso de la historia de la Filosofía y de la Literatura: “Ser o no ser, he ahí el dilema” (William Shakespeare, “Hamlet”). Aún no pensaba en Ofelia.

Pero no estaba solo.

Vine a desenterrar las obscenidades más bellas de la Biblia. Consolador, Bebedores de mi agua, mi leche no adulterada, mi fruto deseado, mi árbol de la vida. (Esto Es Amor para mí, ahora).

En su momento, el árbol iría adentro y afuera. La poesía regionmontana llevaba troncos. Vine a hablar de geografía y de cuerpo

humano, de la relación tan antigua, como los textos mismos, entre el Cantar de Los Cantares y El Apocalipsis. Desde ese instante, y tan solo por un instante, unidos.

Pegaso, el caballo blanco alado de la mitología griega, nacido de la sangre de Medusa, el que representa la inspiración y la libertad, es el caballo que cabalgué de un lugar a otro en esta, mi primera nueva vida: de la poesía al cine, de la música a la conversación con el más allá, de la tragedia a la gloria. Fue el puente entre la tierra y el cielo. Caballo admirado por los dioses y cuidado por las musas, fue también portador del rayo y del trueno y por tanto de la lluvia. Con su paso anunció el día: el del surgimiento de la luz tras la oscuridad.

Mi viejo yo: Te suelto finalmente. Ve y anda por ahí con los pies descalzos, trepa un árbol, juega a las escondidas, siembra un rosal sin espinas.

Mi historia ya no cabe en los libros. Fui

palabra, parábola, herida y consuelo. Dejo atrás ese eco. No necesito evangelios. Camino libre de profetas. Lo que viene es mi mundo, y el del que aprenda a amar sin miedo, a sanar sin permiso, a levantarse sin milagros. Que una parte de la humanidad viva bien y cambie y sea capaz de crear su propia luz... Yo voy, desde ahora, sin nostalgia, sin rozar la palabra esperanza.

A los que me esperaban: aquí estoy. Pero no vine a repetir la chingada personalidad que ya fui. Si eso aguardan aún, ahí les dejo sus pinches ritos y sus Iglesias. A mí me esperan fragancias de placer que se derraman en el camino.

El mundo, ahora, es el taller donde construyo mi propio Paraíso.

“Esto pone punto final, por el resto de la Eternidad, a la relación de la Humanidad con La Biblia. Con esto, la Historia de la Biblia ha concluido”. Punto. Y punto final. (Sigma).